

Extensión de la Responsabilidad del Productor

Una prescripción para la Producción Limpia, la Prevención de la Contaminación y el Residuo Cero

Enmendado Julio De 2003

Tras décadas de esfuerzos fallidos para dar una solución a los vertidos de residuos peligrosos, las prácticas deficientes de los trabajadores de la salud, el agotamiento de los materiales vírgenes y el deterioro de la salud humana y ecológica, hay necesidad de un cambio político fundamental. En lugar de buscar soluciones al final de la vida de un producto, necesitamos una nueva infraestructura política y económica para apoyar el desarrollo de productos que sean seguros y sustentables a lo largo de su ciclo de vida. Esta política debe prevenir la contaminación y los residuos, en lugar de sólo controlarlos. Controlar solamente los residuos, el enfoque en el que la sociedad se ha apoyado desde la Revolución Industrial, ya no es más adecuado o aceptable.

La Extensión de la Responsabilidad del Productor (EPR por su sigla en inglés) es una herramienta política que extiende las responsabilidades de los fabricantes más allá de sus responsabilidades actuales – para con la salud y la seguridad de los trabajadores, la seguridad del consumidor, y los costos de producción – para incluir también la responsabilidad por los costos del ciclo de vida de sus productos y los envases asociados. Lo esencial de la EPR es su mandato para que los productores reciban de vuelta sus productos al finalizar su vida útil, y creen sistemas de ciclo cerrado que prevengan la contaminación y el uso ineficiente de los recursos. Al promover la responsabilidad ‘de cuna a cuna’, la EPR pone en vigor una estrategia de diseño que toma en cuenta los primeros impactos ambientales inherentes a la selección, la minería y la extracción de materiales, los impactos en la salud y en el medio ambiente para los trabajadores y las comunidades cercanas durante el proceso de producción mismo, y los impactos últimos durante el uso, reciclaje y disposición de los productos. El fin último de la EPR es fomentar materiales y procesos de producción que sean más limpios y más seguros, así como eliminar los residuos en cada etapa del ciclo de vida del producto.

La EPR es una herramienta política para:

- Permitir a los productores contribuir con una sociedad más sustentable ecológicamente, diseñando y suministrando productos que provean la mayor funcionalidad y la más larga vida, con materiales seguros y el menor uso de recursos inherentes, y con químicos seguros.
- Reducir los costos públicos trasladando los costos del manejo de los productos al finalizar su vida desde los contribuyentes hacia los fabricantes.
- Prevenir la disposición de productos usados en rellenos sanitarios e incineradores, su reciclaje bajo condiciones que no se adaptan a los estándares, o su exportación hacia países en desarrollo.

¿Por qué EPR?

La EPR es una herramienta para asegurar que la responsabilidad sea puesta en la parte que tiene la mayor capacidad para reducir los impactos de los productos en el medio ambiente y en la salud humana: el dueño de la marca. Durante la etapa de diseño, los dueños de las marcas están en posición de seleccionar materiales seguros, minimizar los residuos

Grupo de Trabajo sobre la EPR

tóxicos a lo largo del ciclo de vida, alargar la vida útil del producto y facilitar el desarme y reutilización del producto al finalizar su vida.

La EPR es una herramienta para comprometer a los productores a erradicar la injusticia social. Muchos productos usados hoy son dispuestos en rellenos sanitarios e incineradores que tienden a estar ubicados en, o cerca de comunidades de bajos ingresos y comunidades de color, o son exportados a países en desarrollo con estándares de salud y trabajo inadecuados. Como resultado, la gente de los países desarrollados y en vías de desarrollo están expuestos a materiales tóxicos que causan cáncer, problemas reproductivos y otras enfermedades irreversibles. La EPR puede revertir esta tendencia asegurando que los productores fabriquen productos seguros, los reciban de vuelta y los reciclen de manera responsable.

La EPR es una herramienta para moderar el consumo de recursos. Los productos de consumo generalmente están diseñados para tener un uso sólo, para ser desechados por los consumidores al finalizar su vida y ser dispuestos en rellenos sanitarios e incineradores. Esto ha llevado a patrones de consumo insustentables que están reduciendo el stock mundial de materiales vírgenes a una escala mayor que la que la naturaleza puede absorber. La EPR alienta a los productores a crear productos que duren más, y a manejar materiales de modo tal que puedan ser continuamente reusados y reciclados en un sistema de ciclo cerrado.

La EPR es una herramienta para lograr un mejor diseño de los productos. Muchos de los materiales usados en los productos son dañinos para la salud humana. Como resultado, se dispersan contaminantes dañinos de los productos durante su producción, uso y disposición. La sociedad entera paga los costos adicionales de estos impactos, ya sea en cuentas más altas para el cuidado de la salud o en gastos mayores para el manejo de los residuos. Cuando los productores pagan por manejar el producto residual al finalizar su vida útil, tienen un incentivo para diseñar productos que sean menos tóxicos, que no estén tan sobrecargados de envases y envoltorios, que sean más duraderos y estén diseñados para ser reusados y reciclados.

La EPR es una herramienta para lograr una economía vibrante. La EPR conducirá a la innovación en los productos, a ahorros de costos, reducción de riesgos ambientales y al incremento de la satisfacción de los consumidores. También aumentará la competitividad en un mercado global en el que las compañías europeas y japonesas están ya adaptándose a los requerimientos legalmente vinculantes de la EPR.

La EPR es una herramienta para crear ámbitos de trabajo más seguros y más puestos de trabajo. La EPR fija un estándar para usar materiales vírgenes más limpios y más seguros de manejar en los establecimientos de trabajo. Subiendo en la cadena de suministros, los dueños de las marcas mantienen a sus proveedores en un estándar más alto de desempeño ambiental y seguridad en el ámbito de trabajo. La EPR también crea trabajos nuevos y significativos en el rediseño, la reparación, reutilización y el reciclaje, al tiempo que reconoce la necesidad de una Transición Justa hacia la producción limpia. Los trabajadores no deben cargar con los costos de una transición hacia la producción limpia.

¡La Extensión de la Responsabilidad del Productor tiene muchos sistemas similares a él – no acepta substitutos! Por ejemplo, “Product Stewardship”^[1] (“Control del Manejo de los Productos”), tal como lo utiliza la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos, intenta distribuir la responsabilidad entre todas las diferentes partes involucradas en un producto – los dueños de las marcas, los distribuidores, los vendedores, e incluso los gobiernos locales que han cargado tradicionalmente con la responsabilidad por el manejo de los residuos. Esta falta de claridad en la responsabilidad debilita el incentivo a rediseñar los productos para minimizar los impactos ambientales, mientras que la EPR coloca intencionalmente la responsabilidad en el dueño de la marca quien, a diferencia de las otras partes interesadas, tiene el control sobre el diseño del producto. Además, el “Product Stewardship” de la EPA de EE.UU., se restringe normalmente a iniciativas aceptadas de forma voluntaria por la industria. La

Grupo de Trabajo sobre la EPR

experiencia ha demostrado que los programas obligatorios, puestos en vigencia a través de las regulaciones, son más efectivos que los programas voluntarios para realizar cambios significativos.¹²¹ Los objetivos y plazos puestos en vigencia por el gobierno para eliminar gradualmente los materiales peligrosos y para la recolección, reutilización y reciclaje de los productos designados están logrando cambios positivos en la manera en que los productos son diseñados en la actualidad, con impactos mínimos sobre las ganancias de las industrias afectadas.

Como guía para la creación de programas efectivos de EPR hemos desarrollado la siguiente lista de elementos esenciales.

Elementos esenciales de un Programa de EPR Efectivo

- **Obligatorio.** Los programas son codificados en una ley para que todos los productores que compiten dentro de una categoría de productos tengan que participar y adecuarse a los mismos altos estándares (nivel del campo de juego y ningún competidor libre)
- **Enfocado en los productos.** Cada programa se enfoca en una categoría específica de productos o de material residual prioritario para alentar la competencia (o colaboración) dentro del sector industrial para desarrollar diseños de productos y sistemas de manejo de materiales más sustentables.
- **Asignación de la responsabilidad.** La responsabilidad por el producto pertenece al dueño de la marca. La responsabilidad individual dada al dueño de la marca crea un ciclo de respuesta directa, alentando mejores diseños de los productos y recompensando a las compañías progresistas. Sin embargo, se necesita una responsabilidad colectiva de la industria para los productos “huérfanos”, aquellos cuyos productores no están más en el negocio.
- **Responsabilidad física o financiera.** Los productores son responsables por asegurar que sus productos sean manejados de manera responsable y deben cargar con la responsabilidad física o financiera por el manejo al finalizar su vida útil.
 - La responsabilidad física significa que los productores operan ellos mismos un programa de recepción.
 - La responsabilidad financiera significa que los productores entablan contratos con otros para operar el programa.
- **Estándares de desempeño y plazos.** Las reglas establecen resultados claros reflejando la meta de minimizar los impactos de los productos en el ciclo de vida ambiental, incluyendo valores y plazos capaces de ser medidos. Los estándares de desempeño deben anticipar la reducción de los productos (desmaterialización) y la reutilización antes que el reciclaje. Asimismo, deben alentarse los sistemas de financiación del tipo leasing.
- **Eliminación gradual obligatoria de los materiales peligrosos.** Las reglas definen claramente los materiales dañinos que necesitan ser gradualmente eliminados dentro de un plazo determinado.
- **Prohibición de la disposición y exportación de residuos.** Los productos recuperados no deben ser dispuestos en rellenos sanitarios o incinerados domésticamente, y deben ser manejados de acuerdo a las leyes y convenciones internacionales (los productos usados peligrosos o poco sanitarios no deben ser exportados de países desarrollados a países en desarrollo ni para su disposición ni para su reciclaje).
- **Flexibilidad y contabilidad.** Los productores poseen la flexibilidad para diseñar sus propios planes de producción limpia y recepción de materiales para adecuarse a los plazos y estándares de desempeño. Las regulaciones establecen mecanismos claros y efectivos para la transparencia y la contabilidad pública, incluyendo:
 - El claro etiquetado de los productos.
 - La participación pública en el desarrollo de los programas de EPR.
 - El monitoreo y el reporte regular de los progresos.

Grupo de Trabajo sobre la EPR

- Una estricta y expeditiva observancia de los estándares de desempeño por parte del gobierno, tanto para proteger al interés público como para reconocer de manera apropiada a las compañías progresistas que actúan de manera proactiva.
- **Residuos históricos.** Las reglas establecen la responsabilidad por los residuos históricos – productos vendidos antes de la fecha efectiva del programa o productos huérfanos – productos cuyos fabricantes no están más en el negocio.
- **Medidas complementarias.** Los programas de EPR pueden estar apoyados por medidas complementarias tales como un contenido mínimo de reciclado y políticas detalladas para procurar el desarrollo del programa.
- **Justicia social.** Los programas de EPR se aseguran que la gente de países industrializados y países en vías de desarrollo no esté expuesta a materiales tóxicos en sus lugares de trabajo o comunidades. Los trabajadores reciben un salario justo y no recaen sobre ellos los costos de la transición hacia una producción más limpia.

Participantes del Grupo de Trabajo sobre la EPR (al 24/4/03):

Katrina Miller - Toronto Environmental Alliance - Toronto
Gord Perks - Toronto Environmental Alliance - Toronto
Bill Sheehan - GrassRoots Recycling Network - Athens GA
Anne Morse - GrassRoots Recycling Network - Winona MN
Beverly Thorpe - Clean Production Action - Montreal
Alexandra McPherson - Clean Production Action - Buffalo NY
Iza Kruszewska - Clean Production Action - Londres
Nick DeCarlo - Canadian Auto Workers - Toronto
Jim Mahon - Canadian Auto Workers - Toronto
Ted Smith - Computer TakeBack Campaign & Silicon Valley Toxics Coalition - San Jose CA
David Wood - Computer TakeBack Campaign & GRRN - Madison WI
Charles Griffith - Clean Car Campaign - Ann Arbor MI
Michael Bender - Mercury Policy Project - Vermont
Ken Geiser & Cathy Crumbley - Lowell Center for Sustainable Production - MA
Bailey Mylleville - Great Lakes United - Buffalo NY
Timothy Logan - New York City Environmental Justice Alliance - New York NY
Helen Spiegelman - Society Promoting Environmental Conservation - Vancouver BC
Sego Jackson - Snohomish County Solid Waste Management Division - WA
David Stitzhal - Full Circle Environmental - Seattle WA
Annie Leonard - Global Anti-Incinerator Alliance - Berkeley CA
Eric Lombardi - EcoCycle - Boulder CO

Notas al pie de la página [detrás]

[1] Sin embargo, es de notar que en British Columbia (Columbia Británica), Canadá, el término “Product Stewardship” (“Control del Manejo de los Productos”) es utilizado para describir verdaderos programas de EPR, que reúnen la mayoría de los criterios descritos en este documento. Anteriormente, la Agencia de Protección Ambiental de EE.UU. utilizaba la frase “Extensión de la Responsabilidad del Producto” para describir a los programas voluntarios de responsabilidad compartida.

[2] EPR Programme Implementation: Institutional and Structural Factors (Implementación del Programa de EPR: Factores Institucionales y Estructurales), por Naoko Tojo, Thomas Lindhqvist y Gary A. Davis, OECD, diciembre 2001.